

8M

Cinta Pascual | Presidenta de ACRA, la patronal de las residencias en Catalunya



La ebrese Cinta Pascual ha sido la voz visible de los geriátricos. FOTO: ACN

Mujeres esenciales contra el virus: «Hemos salvado vidas»

Este 8-M pone de relieve el papel femenino en la pandemia. Las cuidadoras en residencias han sido clave, pero también las sanitarias, las transportistas o las cajeras. He aquí un homenaje

SANIDAD

P08

Vacunación lenta pero segura

Preguntas y respuestas tras dos meses de campaña de inmunización

PANDEMIA

P09

Las muertes bajan un 80% en Tarragona

Los fallecimientos se desploman en el último mes y sigue la mejora epidemiológica

REDACCIÓN TARRAGONA

Ha sido la voz mediática de las residencias, esos lugares arrasados por el virus que, un año después, empiezan a respirar gracias a la vacuna. Cinta Pascual (Sant Carles de la Ràpita, 1970) preside la Associació Catalana de Recursos Assistencials (ACRA), la patronal de los geriátricos en Catalunya. «La mujer ha estado al pie del cañón en esta pandemia porque, de entrada, es más cuidadora que el hombre. El 90% de gente que pide ayudas para cuidar son mujeres. No solo ha pasado en las residencias, sino en los domicilios. Ellas han aguantado en casa, han llevado a los niños al colegio», cuenta ella. El componente femenino en las residencias es evidente: la mayoría de los trabajadores son mujeres y también una gran parte de los residentes, debido a la mayor esperanza de vida. Na-

die como ellos ha estado en ese frente de batalla, combatiendo cara a cara contra los envites del virus. Un ejemplo es Anna Carerras, coordinadora en la residencia Barà Bahía, en Roda de Berà; o Teresa Soria, en La Mercè, que fue la primera vacunada en el Camp de Tarragona; o Manuela Gaibar, una abuela de 104 años en La Ràpita que se contagió tras la primera dosis pero se recuperó rápidamente, casi sin síntomas, en una reacción icónica de la nueva etapa de esperanza que se abre ahora que el virus parece remitir.

Cinta Pascual, como responsable de la patronal, dio la voz de alarma cuando las residencias se vieron desbordadas. «Este año ha sido horrible emocionalmente, muy complicado, y también muy difícil físicamente. Más que cuidadoras hemos sido guerreras», relata la ebrese, para quien este 8-M es una forma de reivindicar a la mujer por su rol contra el virus. «Las cui-



Un año de coronavirus.

Mañana se celebra el 8-M, coincidiendo prácticamente con la irrupción de la pandemia en España y la declaración del primer estado de alarma, que duró de marzo a junio de 2020.

dadoras, toda esa gente que ha estado ahí, son unas cracks, no son conscientes de las vidas que hemos salvado, así que yo estoy eternamente agradecida a ellas. Como sector, las mujeres han cuidado a la gente mayor como si fueran sus propios padres o madres, o sus abuelos», cuenta Cinta, que reivindica este 8-M: «Queda mucho por hacer en todos los ámbitos, empezando por el reparto de tareas domésticas. Se ha mejorado pero aún arrastramos estereotipos, y tendríamos que asumir esas labores equitativamente de una forma más natural. También me gustaría que en mi sector hubiera más hombres».

No solo las mujeres en las residencias han sido puntales. Sanitarias, farmacéuticas, conductoras de bus, policías, cajeras, camioneras, profesoras, agricultoras o periodistas, todas ellas se han erigido en esenciales durante este año de pandemia. Bien sirva este Día de la Mujer como homenaje.